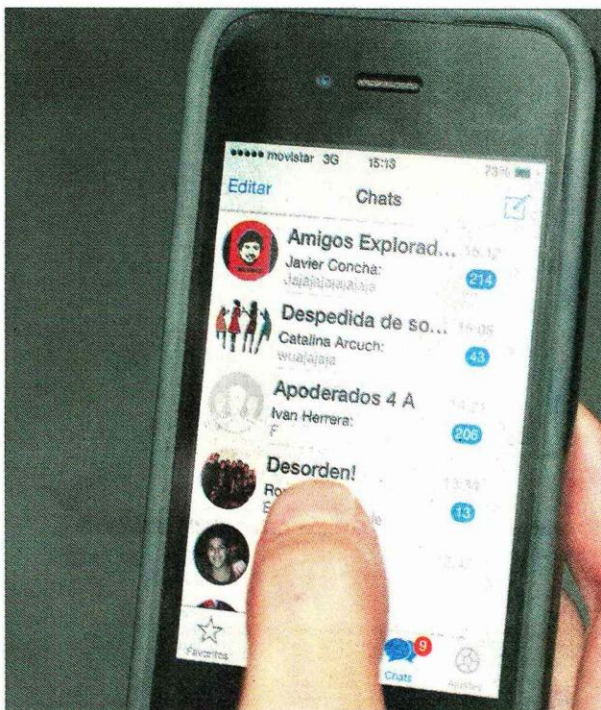


Expertos aconsejan sobre buenos hábitos:

Chats grupales en WhatsApp agobian por las malas prácticas de los usuarios

Sobrecargar las conversaciones serias con mensajes banales o agregar a personas sin su consentimiento son costumbres que hay que evitar cuando se utiliza esta vía de comunicación.

TANIA HERRERA



MARIA JOSÉ VÁSQUEZ

Magdalena Valdivia (26) tiene varios chats grupales. En el de apoderados de cuarto básico de su hija se le acumulan más de 200 mensajes al día.

Malentendidos

En la conversación cara a cara, el contexto está dado por los gestos, el tono y el lugar, dice Mónica Peña, profesora de la UDP. En la comunicación virtual, más si es grupal, se pierde este contexto. "Hay que tener en cuenta el nivel de intimidad, porque si alguien que no conozco tanto me dice alguna pesadez, me puedo molestar", dice Peña.

La penetración de la red en Chile ha cambiado la forma de comunicarse. Cada vez más, los usuarios están formando grupos en WhatsApp entre amigos, familiares o apoderados para comunicarse de una forma más inmediata y para tratar temas específicos. Sin embargo, los usuarios se quejan con frecuencia de algunos malos hábitos de sus integrantes.

Magdalena Valdivia (26), junto a otros 35 apoderados, participa en el grupo de cuarto básico de su hija. "Aunque es bien útil, se vuelve cargante, porque mandan muchos archivos, y todo lo comentan. Recibo mensajes como 'Oye, tengo el dato de una nana', 'Vendo alfajores', o cuando alguien sube la foto de la tarea, casi que las 35 mamás le dan las gracias", dice Magdalena, quien cuenta que en total puede recibir hasta 200 mensajes y 15 archivos al día en ese chat.

Para organizar eventos específicos, como salidas con las amigas o cumpleaños, Catalina Arcuch (25) utiliza las conversaciones grupales. Aunque trata de tener los grupos silenciados y no distraerse en el trabajo, cuando llega a su casa se encuentra con cientos de mensajes. Si bien trata de leerlos todos, en ocasiones se pierde de informaciones importantes. "Al existir los grupos, a veces se toman decisiones sin que uno pueda opinar. También se da por hecho que uno leyó algo relevante, cuando no siempre es así", dice Catalina.

Mónica Peña, académica de la Facultad de Psicología de la Universidad Diego Portales, cuenta que este hábito de llenar

de "conversaciones spams" los grupos de WhatsApp es usual. "Es una falta de respeto a la privacidad. En el caso de los apoderados, por ejemplo, se puede decir: hablemos de lo atingente y hagamos un grupo aparte para las bromas y el comercio".

Una buena costumbre, según Marcela Aravena, docente de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo, sería explicitar qué temas están vetados en el grupo. "Luego se pueden usar ciertas claves, como palabras, para recordar que se está conversando sobre lo que no corresponde".

Respetar la privacidad

Otro mal hábito muy común es formar grupos y agregar a las personas sin su consentimiento, cuenta Daniel Halpern, académico de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica. "Es como cuando se le manda un WhatsApp al doctor. Hay que guardar la distancia y respetar la privacidad de la misma manera que lo harías en persona", dice el profesor.

La recomendación de los especialistas es no discutir temas sensibles o tomar decisiones importantes a través del chat. La sobrecarga de mensajes y archivos hace imposible que la información se centralice. "Siempre es recomendable tomar decisiones relevantes de una manera más directa, en que pueda existir una mayor interacción y análisis de las variables que inciden en la toma de decisiones. En el chat puede darse información y resolver temas prácticos, pero no aspectos más profundos", comenta Aravena.